

..... POR ALLI ASCIENDE EL PAPALOTE

Qué cansancio cuando el vacío se interpone entre el cuerpo y el sueño
Es una tela invisible con olor a distancia, una larga tela donde es
absolutamente imposible imprimir un solo pensamiento

Miro el reloj, me dice las cuatro menos veinte y lo hago girar hasta
señalar aproximadamente las nueve y diez.

El cansancio no admite esferas terrestres ni celestes solo la ten-
didísima tela tapándome los ojos en el sueño y los globos de colores

Quién me cambia residencia en la tierra por nueve horas de sueño en
una aldea de Lugo o un lugar semejante.

Escribo con erratas es una de las innovaciones que pueden intentar
los creadores de ismos puramente publicitarios.

Buenas noches. Tú duermes. La pared sigue enjabelgada y es preciso
estirar y alisar la tela hasta el lejanísimo dintel del sueño.

Madrid, 12-II-71

